

A los ojos de Román Hernández

<http://www.luisantoniogonzalezperez.blogspot.com/>

¿Es el arte o el mundo expresable desde cualquier lenguaje (poesía, escultura, etc.)?

Por su puesto que sí, el arte desde cualquier disciplina, es una enseñanza que recurre a la interioridad del alma. Nos permite, pensar de nuevo y reinventar los símbolos y todas las formas de expresión y, por supuesto, nos lleva a la meditación atenta sobre lo observado, lo escuchado, lo leído. En el heteróclito panorama artístico de nuestros días, todo está por hacer y cada uno es digno de decir nuevamente a partir de su propia experiencia sensorial, visual. Cada artista, poeta... habla de sí mismo, del mundo y de los otros como no puede ser de otra forma. Una vez el escritor canario Lázaro Santana me comentó que en una de sus estancias en Florencia, un italiano le dijo: "Ogni dipintore dipinge se" (todo pintor se pinta a sí mismo). Como bien dice, habría que sustituir el término pintor por el de artista, pues para llegar a los demás -al otro- hay que partir siempre de uno mismo.

¿Podríamos igualmente decir que el arte es único - el inicio, el germen – y son múltiples sus expresiones?

Naturalmente. El arte –pienso, el verdadero arte, en sus múltiples expresiones, es un hecho que debe plantear exigencias intelectuales y emocionales al espectador. La vida es, en cierto sentido, una pesadilla que necesita del arte. Un acto inefable al que particularmente me debo de forma inevitable pues mi existencia no puede entenderse sin esta actividad racional, intelectual y por qué no decirlo también lúdica que tanto placer me produce. Volviendo a las múltiples expresiones, por ejemplo, un mismo símbolo, forma cotidiana, elemento de la naturaleza... puede ser interpretado desde disciplinas muy diversas. Quienes lean algunos poemas de J. E. Eielson, por ejemplo, podrán observar que algunos símbolos, son puestos en evidencia a través de lenguajes distintos. Sus nudos sobre el lienzo o aislados en el espacio son los mismos que trata a través de sus versos.

Otro símbolo-objeto presente en la obra eielsoniana es la mesa. En uno de sus versos dice el poeta "En mi mesa muerta candelabros de oro. [.]". También es motivo de reflexión para el arquitecto y diseñador finlandés, (+1976) Alvar Aalto, que llegó a escribir en 1960:

"¿Qué es la mesa blanca? Un plano neutro, que puede decir lo que sea, dependiendo de la fantasía y capacidad del hombre. Es el más blanco de los blancos. No contiene ninguna receta; nada

obliga al hombre a hacer esto o aquello. Es una circunstancia extraña y única".

En mi caso, también este objeto cotidiano ha sido abordado en profundidad con el mismo interés que he abordado la representación escultórica del cuerpo. Estas mesas, son ahora, proyectos para un diálogo con el espacio-lugar, en las que el espacio interno y externo del volumen ha sido abordado desde poéticas diversas. La materia ha sido invadida, penetrada por esa materia que es el espacio. Un diálogo de las formas con el espacio y con el concepto a través de la grafía inscrita en ellas que, dicho sea de paso, es una constante en mi obra. Ejemplos de expresión en torno a ese objeto cotidiano llevado a planteamientos estéticos, formales y conceptuales son mis obras "Mesa de gala y candelabro" (homenaje a J. E. Eielson), "Mesa y mantel para Eielson" (ambas de 2008) que incluyen materiales como el hilo, la tela y madera propios de la poesía y obra del poeta homenajeado.

En *De materia verbalis*, en una página en una página en blanco, dice Eielson "poema por escribir" seguido por el espacio blanco del papel. La ausencia del lenguaje aquí es como la no presencia del color en la tela o en el lienzo. Recuerdo ahora las palabras de Paul Klee cuando escribió "lo dado blanco es luz en sí". El poema por escribir de Eielson y la sentencia de Klee me llevan a realizar mi obra "mesa y poema aún no escrito" (2008). Lenguajes distintos y a la vez cercanos en torno a conceptos expresados de forma diversa.

¿Qué importancia tiene para ti el espacio interior, que dejas fuera?

Tanto el espacio interior de la obra como el exterior son fundamentales en el pensamiento del escultor. En el interior de la obra, en mi serie de Cajas-poema, por ejemplo, la materia sostiene el discurso del lenguaje poético a la vez que el discurso conceptual se traduce en la propia forma y los elementos que intervienen en toda la obra. El espíritu con el que recreo y reinvento los símbolos surge desde la luz poética y se traduce en materia. Creo que todo artista, poeta, músico... actúa como un demiurgo pues crea territorios, mundos imaginarios... a través de lenguajes diversos y distintos pero cercanos, el lenguaje de los símbolos (palabra, formas, sonidos, materia...) ¿Qué me ayuda en la interpretación de los símbolos, las ideas...? pues simplemente la lectura atenta y placentera de obras tan dispares y diversas de Eielson, de Borges, de Monterroso, de Quevedo, Pacioli, Leonardo, Miguel Ángel, de L. B. Alberti, de Gáurico, de Vesalio..... Sin esas lecturas, buena parte de mis obras no hubiesen visto nunca la luz.

Cuando nos encontramos frente a tus obras, especialmente a las "Cajas-poemas" o alguna otra propuesta que podríamos definir de

"escultura cóncava", aludiendo a la explicación de Chillida sobre las creaciones dispuestas para ser disfrutadas desde el interior del espacio, nos sorprende sin duda, la forma en la que dialogas con otras artes y conceptos. En todo el proyecto mentado la convivencia con la poesía nos propone una doble expresión del misma idea, no se sabe de cuál parte y sobre cuál culmina, pero además la colección de objetos y formas, de dibujos, de números o geometrías genera un pensamiento o duda mayor ¿Es el arte o el mundo expresable desde cualquier lenguaje (poesía, escultura, etc.)? ¿Podríamos igualmente decir que el arte es único - el inicio, el germen - y son múltiples sus expresiones? ¿Qué importancia tiene para ti el espacio interior, que dejas fuera?

Tanto el espacio interior de la obra como el exterior son fundamentales en el pensamiento del escultor. En el interior de la obra, en mi serie de Cajas-poema, por ejemplo, la materia sostiene el discurso del lenguaje poético a la vez que el discurso conceptual se traduce en la propia forma y los elementos que intervienen en toda la obra. El espíritu con el que recreo y reinvento los símbolos surge desde la luz poética y se traduce en materia. Creo que todo artista, poeta, músico... actúa como un demiurgo pues crea territorios, mundos imaginarios... a través de lenguajes diversos y distintos pero cercanos, el lenguaje de los símbolos (palabra, formas, sonidos, materia...) ¿Qué me ayuda en la interpretación de los símbolos, las ideas...? pues simplemente la lectura atenta y placentera de obras tan dispares y diversas de Eieslon, de Borges, de Monterroso, de Quevedo, Pacioli, Leonardo, Miguel Ángel, de L. B. Alberti, de Gáurico, de Vesalio..... Sin esas lecturas, buena parte de mis obras no hubiesen visto nunca la luz. ¿Qué producto creativo no es realmente autobiográfico?